

LEVÍTICO

Lección 41 - Capítulos 26 y 27

Al terminar Levítico 26 hoy, permítanme comenzar recordándoles que, a diferencia de todos los capítulos anteriores de Levítico, donde se establecieron leyes y ordenanzas, el capítulo 26 dice: *'Esto es lo que sucederá si obedeces todas esas leyes y mandamientos, y esto es lo que sucederá si NO obedeces todas esas leyes y mandamientos'*. Este es el capítulo que describe las bendiciones y las maldiciones o, en nuestra jerga moderna, las recompensas y los castigos. Está estructurado de manera muy parecida a como nuestra nación estructura actualmente nuestro sistema de leyes civiles y penales. En primer lugar, cuando se hace una nueva ley, se detalla cuidadosamente la naturaleza de la ley (lo que se debe y no se debe hacer). DESPUÉS de eso, lo que sucede cuando uno desobedece esa ley está establecida (las penas, los castigos), ya sea tiempo en la cárcel o multas o lo que sea. Por supuesto, lo único que nunca encontraremos en nuestro sistema de derecho penal son las bendiciones. Las únicas dos posibilidades en nuestro sistema moderno de jurisprudencia penal son: A) algo malo le sucede si infringe la ley, y B) NADA malo le sucede si no lo hace.

Aún más importante, este capítulo habla en términos de obediencia y desobediencia NACIONAL. Está hablando de Israel como un todo. Es muy importante entender que Dios nos muestra que Él mira a la humanidad y trata con la humanidad en 3 esferas diferentes de membresía: como individuos (una membresía de uno), como una familia o comunidad, y como una nación. Y cuando leemos la Torá (o en cualquier parte de la Biblia) DEBEMOS determinar en cuál de estas 3 esferas de membresía está operando una Escritura en particular.

Por ejemplo: nuestra salvación en Yeshúa es individual. Nuestro futuro eterno, y nuestra relación presente con Jehová, está determinado persona por persona, no por lo que nuestra familia o comunidad determine, o por lo que decida nuestra nación. La fe de nuestros padres no asegura nuestra salvación ni su paganismo nos excluye de la salvación. Podemos vivir en una nación dominada por los musulmanes, bajo un gobierno musulmán, en una familia musulmana; pero es nuestra fe individual en el Mesías la que determina nuestra relación personal con Dios.

Por otro lado, lo que sucedió con Israel como nación en tantas ocasiones se debió principalmente a las acciones de sus líderes (sus reyes) que representan a su nación. Una nación no es más que una confederación de individuos; Pero una nación (por definición) actúa de manera colectiva y, por lo tanto, tiene líderes que representan a la colectividad. Puede que los líderes no sean los líderes que muchos en la nación prefieren, pero son los líderes de todos modos. Por ejemplo, las acciones de los reyes David y Salomón (que de ninguna manera eran perfectos) trajeron tremendas bendiciones sobre Israel como nación. El Señor vio que sus corazones estaban hacia Él, buscaron servir a Dios y, en equilibrio, creyeron en Dios. Lo que sucedió después de ellos cuando el rey Jeroboam tomó el poder y comenzó a adorar a otros dioses, y cuando descarrió a su pueblo, finalmente condujo al caos y la guerra civil y la división de Israel en 2 reinos; uno de los cuales fue conquistado por los asirios y llevó a la dispersión de las 10 tribus israelitas que ocupaban ese reino, y a la pérdida de sus

identidades hebreas (al menos hasta hace muy poco).

Además, también encontramos ejemplos en las Escrituras donde tribus o familias individuales sufrieron maldiciones a largo plazo por desobediencia, siendo los descendientes de Cam un ejemplo amplio y los descendientes de Dan otro. El hecho de que los descendientes de Rubén pierdan su derecho a ser los líderes de Israel es otro caso de desobediencia a Dios y podría hablar de muchos otros ejemplos. Por el contrario, encontraremos familias que recibieron bendiciones a largo plazo por obedecer a Jehová: los descendientes de Sem, los descendientes de la línea de promesa de Abraham, Judá hasta cierto punto, y otros.

Por lo tanto, el principio importante de Dios es que hay ciertas bendiciones y maldiciones que se aplican a los individuos, otras que se aplican a la familia o comunidad de uno, y otras que se aplican a la nación de uno en su conjunto. Naturalmente, estas 3 esferas de membresía están algo entrelazadas. Si un gran número de personas siguen al Señor, lo más probable es que su familia también lo siga. Y si un gran número de individuos y sus familias siguen al Señor, entonces lo más probable es que la comunidad y la nación también lo hagan. Desafortunadamente, ese principio también funciona a la inversa.

Por lo tanto, encontraremos que la REDENCION también opera de manera similar. Yeshúa nos redimió individuo por individuo cuando vino por primera vez.

Ahora escúchame con mucha atención en esto: cuando Israel sea restablecido como nación (como ha ocurrido ahora), las naciones del mundo (como entidad) serán juzgadas o redimidas en base a un solo atributo: el trato de esa nación a Israel. Permítanme decirlo de nuevo: la redención nacional, no la redención de individuos... se basa en la forma en que una nación en particular trata con Israel. Esto está tomado de enseñanzas muy directas en Joel, Abdías, Amós y Apocalipsis, entre otros. Por supuesto, es poco probable que una nación cuyos ciudadanos individuales no confían en el Señor tenga líderes que confíen en Él; y, por lo tanto, esa nación no verá ningún valor especial en Israel. Y la nación que no ve ningún valor especial en Israel tomará decisiones que son contrarias a las instrucciones de Dios con respecto a Su nación apartada que consiste en el pueblo y la tierra.

Y, por cierto, debido a que el pueblo y los líderes de una nación adoptan una mezcla de confianza en el Dios de Israel con tolerancia hacia otros "dioses" (ya sea que esos "dioses" sean la falsa creencia de que CUALQUIER dios es EL Dios, o que las realidades geopolíticas importan tanto o más que las leyes y mandamientos de Dios), esas naciones no se relajan solo porque Jehová está en algún lugar de esa mezcla. El hecho de que una nación hiciera esas cosas terribles contra Israel simultáneamente con "invocar el nombre del Señor" llevó a esa nación a juicio con la misma certeza con la que adoraban SOLO a Moloc o Baal.

Les digo estas cosas porque SON el contexto de Levítico 26 y porque estamos en el proceso de ser disciplinados mientras hablo (COMO NACIÓN) por la misma cosa que Joel, Abdías, Amós y otros nos advirtieron: dividir la tierra de Israel. Decir que estamos haciendo eso, dividir en nombre de la paz mundial es precisamente equivalente a adorar a Jehová y a Baal al mismo tiempo; Es de doble ánimo y carece de fe. También te digo esto porque estás Es poco probable que lo escuches en demasiadas iglesias o sinagogas, pero adivina qué: ¡ahora es TU responsabilidad ir y decírselo a los demás!

Volvamos a leer la última parte de Levítico 26 para orientarnos.

Volver a leer Lev. 26: 32-final

Me fascina y me deja perplejo la facilidad con que los miembros de la Iglesia reconocen y pueden recitar las diversas disciplinas y juicios de Jehová sobre Israel a lo largo de su larga historia; y luego se dan la vuelta y se niegan a ver las disciplinas que han caído, y actualmente son, y caerán sobre nosotros como individuos y familias, como comunidad de creyentes y como nación. Incluso vemos cita tras cita del mundo del islam señalando cómo los males de Israel, y últimamente las calamidades climáticas y económicas de los Estados Unidos, son divinos en su origen. Y aquí, en el versículo 32, vemos ese fenómeno exacto profetizado: explica que incluso los enemigos de Israel entenderán que la desolación de la tierra y la apostasía del pueblo hebreo han venido como castigo divino por parte de su propio Dios, con la implicación de que Israel no pensará así en absoluto.

Luego, en el versículo 34, se menciona el tema de los sábados. Interesante. Fue solo en el capítulo anterior que Dios estableció las leyes para los años sabáticos (el ciclo de 7 años, siendo los primeros 6 años regulares y el séptimo un año sabático) y luego el ciclo de 50 años, con 7 ciclos de 7 años (y el año siguiente siendo el Jubileo en sí mismo, un año sabático muy especial). Así que este versículo **anticipa** que Israel NO obedecerá la ley de los años sabáticos. Que Israel NO usará la tierra durante 6 años y luego le dará un descanso de 1 año. Que Israel NO obedecerá las leyes del Jubileo y cada 50 años le dará a la tierra lo que equivale a 2 años consecutivos de descanso sabático. Y esta obstinada negativa a observar esos sábados y el Jubileo es parte integral de la razón por la que Jehová impondrá su pesada mano de disciplina sobre su pueblo: al menos en parte, es para el beneficio de la tierra misma.

La explicación explícita aquí es que la RAZÓN por la que la tierra estará desolada y no se usará (porque Israel ha sido enviado lejos, al exilio) es para compensar todos esos sábados que se perdieron. En otras palabras, lo que parece ser la maldición de Dios sobre la tierra (dejándola desolada) es de hecho una especie de bendición para la tierra. Es, en cierto modo, un medio para revitalizar la tierra. La palabra hebrea que se usa en la frase al final del versículo 34 donde dice: "**..... y la tierra será pagada con sus días de reposo**"...es **hirsah**. Proviene de una raíz de palabra que significa expiar, o maquillar.

He dicho en varias ocasiones que las leyes de Dios no van y vienen. No son como las leyes de los hombres que cambian con los tiempos o los caprichos de los votantes o de nuestros líderes. Más bien, las leyes de Dios SON el tejido del Universo. Cuando Jehová hizo el año sabático y las leyes del Jubileo, fue porque las reglas concernientes a ellas son la forma en que opera el Universo. Ejemplo: tenemos leyes civiles que dicen que ciertos trabajadores, cuando operan en lugares altos, deben usar cinturones de seguridad. ¿Por qué? Porque pueden caerse y sufrir lesiones graves o incluso morir si no obedecen esta ley. Ahora bien, ¿y si la gravedad no existiera? ¿Qué pasaría si, debido a que la gravedad no existiera, los habitantes del planeta Tierra simplemente se balancearan como vemos a los astronautas en la Estación Espacial? Para un astronauta que vive en el espacio exterior, el término "caer" esencialmente no tiene significado, ¿verdad?

Nuestra ley sobre los cinturones de seguridad para los trabajadores que trabajan en lugares altos está respondiendo a otra ley más poderosa que Dios estableció: la ley de la gravedad. Una ley que forma parte del Universo; una ley que ningún hombre puede quebrantar ni abolir. Cuando el Señor establece una ley, es como la gravedad: aunque no podamos verla, está ahí, afecta a la mayoría de los aspectos de nuestra vida, y de una forma u otra hay que tenerla en

cuenta. Ignorar la ley de la gravedad es invitar a la muerte. Cuando Dios ordenó los años sabáticos para el beneficio de la tierra, fue porque la tierra NECESITABA esos años sabáticos. La forma en que la tierra operaba y entregaba sus productos dependía de esos años de sábado. Si el hombre que trabaja en un lugar alto usa su cinturón de seguridad, entonces puede trabajar dentro de los peligros de la gravedad y la gravedad no sacará lo mejor de él. Si no lo hace, eventualmente lo hará. Si la tierra tiene sus sábados, entonces opera como está diseñada y renuncia a mucha abundancia para la gente. Si la tierra NO tiene sus sábados, entonces se cansa. La tierra necesita exactamente tantos sábados como Dios ordenó... Ni uno más ni uno menos. Y el Señor se asegurará de que SÍ tenga sus días de reposo, de una manera u otra. Esa es la naturaleza del principio de Dios que se expone aquí en Levítico 26.

Entonces, ¿alguna vez la consecuencia de ignorar las leyes de Dios alcanzó finalmente a Israel como nación? Seguro que sí. En Ezequiel 4:4-6, alrededor de 9 siglos después de la entrega de la Torá a Moisés, Dios de repente instruye a Ezequiel para que se acueste sobre su lado izquierdo durante 390 días, un día por cada año de la iniquidad de Efraín-Israel, luego 40 días sobre su lado derecho, un día por cada año de la iniquidad de Judá (el Reino del Norte y el Reino del Sur...las dos casas de Israel). Esto es un total de 430 días/años como una señal para Israel de su castigo venidero. En este punto, Nabucodonosor, el rey de Babilonia, ya se ha llevado a Babilonia las primeras tres entregas de exiliados (incluyendo a Daniel), la primera ocurrió en el año 606 a.C.

Para el año 588 a. de J.C., el tercero y último del pueblo de Israel fue llevado a Babilonia, el Templo fue destruido y la tierra quedó casi desolada. En este relato, II Crónicas 36:21 hace esta asombrosa declaración; que el propósito de que Efraín-Israel, y luego Judá, fuera exiliado era, **"para cumplir la palabra del Señor por boca de Jeremías hasta que la tierra hubiera gozado de sus días de reposo: porque mientras estuvo desolada, guardó el día de reposo, para cumplir sesenta (70) años"**. ¡El punto notable aquí es que los 430 años contienen exactamente 70 años sabáticos! La tierra, por la auditoría de Dios, había sido privada precisamente de 70 años sabáticos (porque los israelitas acababan de hacer caso omiso de esas leyes concernientes a los años sabáticos requeridos) y por lo tanto era hora de que la tierra recibiera el pago de sus sábados. Era inevitable que esto tuviera que suceder porque los años sabáticos que necesita la tierra de Israel son una ley del Universo, como la gravedad. Cada "jota y golpe" de la palabra de Dios se cumplió en sus setenta amargos años de exilio; a la tierra se le debían 70 años de descanso, recibió 70 años de descanso; pero los israelitas pagaron caro cada uno de esos años que se habían saltado. Podríamos posponer las consecuencias de violar las leyes de Dios por un tiempo, pero nos alcanzará porque simplemente está integrado en la forma en que opera el Universo.

Lo que sigue a continuación en Levítico 26 es una descripción de los exilios que los israelitas sufrirán a lo largo de los siglos. Y básicamente, esta es la condición del pueblo de Israel durante estos tiempos:

1. Desmayara su corazón. La palabra usada aquí para desmayo es en hebreo *morekh*. Y literalmente significa "ser suave". La misma palabra se usa en Deuteronomio para describir los que no son aptos para el servicio militar..... porque son cobardes. ¡Qué acusación! Dice que los israelitas serán llevados a otras tierras; Se darán la vuelta y harán lo que se les diga porque no tienen fortaleza interior. ¿Por qué no tienen fuerza interior? Porque Jehová tomó el valor que en un tiempo existió en sus corazones y lo reemplazó con una especie de

temor sumiso como castigo por su desobediencia.

2. Tropezarán unos con otros como si alguien los estuviera persiguiendo. La implicación es que en realidad no los está persiguiendo. La idea es de caos, paranoia y desorganización. Uno se imagina ese terrible día no hace mucho en Irak cuando alguien gritó "¡BOMBA!" entre una multitud de personas que marchaban a través de un puente, aunque, en realidad, no había ninguna bomba. La gente empezó a empujarse y a tropezar unos con otros. El aplastamiento de la humanidad fue tan grande que las barandillas de concreto y acero se desmoronaron y cientos de personas cayeron al Éufrates, 60 pies más abajo. Otros se asfixiaron por el aplastamiento y otros fueron literalmente pisoteados hasta la muerte. Cuando todo terminó, casi 700 personas murieron; Pero resulta que no había peligro, todo era imaginado. Ese es el sentido de este pasaje.
3. Israel no será capaz de resistir un ataque. Retrocederán ante sus enemigos. La historia de Israel en el exilio es una inexplicable predisposición para apaciguar en lugar de luchar. Es la creencia de que no tienen esperanza, así que ¿por qué molestarse? Es la creencia de que no tienen la capacidad de luchar y ganar.
4. Como resultado de los primeros 3 atributos, perecerán en cualquier país extranjero en el que terminen. Sabes que una cosa es morir en tu propia cama en casa. Algunas personas, al sentir que la muerte está cerca, anhelan volver a la zona en la que nacieron y crecieron; La familiaridad trae una especie de consuelo. Pero cuando estás en un lugar extranjero al que inherentemente no perteneces y la gente natural de ese lugar extranjero TAMBIÉN siente que no perteneces allí, es un asunto completamente diferente. Ese, quizás, es uno de los mayores temores de un soldado, morir en tierra extranjera. Esa es exactamente la amenaza que Dios está poniendo delante de Su pueblo.... que ellos morirán en una tierra extranjera. Que sean los últimos momentos no serán pacíficos, sino de agitación y ansiedad.
5. Para aquellos que NO mueren en los lugares extranjeros en los que se encontrarán, estarán desconsolados. El sentido inglés de esta frase es una condición de tristeza. Pero eso no es todo. La palabra hebrea utilizada aquí, **yimmakku**, se traduce literalmente como "se derretirán". Escucharemos en Zacarías y Ezequiel cómo el ojo del pueblo de Dios se derriten sus cuencas y consumiéndose a causa de la transgresión. En ambos casos, la idea no es una fusión literal..... algunos han tratado de representar a Ezequiel especialmente como un ataque con bomba nuclear... más bien es un modismo hebreo; Y significa tener una profunda e inquietante sensación de temor que no desaparecerá.
6. Además de la sensación general de fatalidad y temor para el pueblo judío, también lamentarán las iniquidades de sus padres. Tal vez esto sea la mejor ilustración del efecto primario de una sentencia nacional, que es lo que se está discutiendo aquí. Llegan a la conclusión de que están sufriendo por los pecados colectivos de generaciones, así como los pecados colectivos de su propia generación. Y, por supuesto, la pregunta es: ¿cómo se puede escapar de tal maldición de Dios?
7. Entonces, de una manera extraña, todos estos sentimientos y circunstancias

oscuras y sombrías dan paso a lo mismo que responde a la pregunta que acabo de plantear: ¿cómo escapa uno de esta condición? Y la respuesta se da en el versículo 40: Confesarán su iniquidad y la iniquidad de sus padres. ¿No es eso EXACTAMENTE lo que se nos exhorta a hacer en el Nuevo Testamento? Confesar... y por supuesto arrepentirse.... lo cual está implícito en este versículo. Y, ¿QUÉ es lo que deben confesar? Que ellos y los que les precedieron.... es decir, los de su nación, Israel.... eran COLECTIVAMENTE HOSTILES a Jehová. Ellos traspasaron Su Santidad. Una vez más, no se trata de abordar esto como individuos, sino como un colectivo de individuos, una nación. Todo el principio que se demuestra aquí es que cuando se produce un juicio nacional, hasta la última persona de esa nación lleva la carga. No importa que USTED como individuo no esté de acuerdo con las cosas de su nación o sus líderes lo hicieron en hostilidad a Dios. Esto se demuestra una y otra vez con los profetas que ERAN justos ante el Señor, que SE NEGARON a participar en las iniquidades de su nación, pero que sufrieron junto con aquellos que NO eran justos. En un juicio nacional, Yehoveh espera PLENAMENTE que los justos confiesen los pecados de la nación a la que estamos apegados, como si fuéramos nosotros los que cometimos directamente estas ofensas.

En una de las peculiaridades más irónicas de la historia de la fe (al menos eso me parece a mí) tenemos una Iglesia que honestamente siente que todo lo que realmente importa a nivel espiritual es el individuo. Que TODA la gracia redentora y la terrible ira de Dios tienen que ver con los individuos. Por el contrario, tenemos un judaísmo que honestamente siente que todo lo que realmente importa a nivel espiritual es la nación en su conjunto. Que TODA la gracia redentora y la terrible ira de Dios tienen que ver con el colectivo nacional. Y ambos están equivocados y espero que lo estén viendo. Esta es la razón por la que parece tan extraño para el creyente gentil moderno promediar orar por perdón por cosas que no hizo directamente, en nombre de su nación. Asumir realmente la responsabilidad personal de buscar al Señor para el perdón de los actos pecaminosos de su nación. No orando: "Oh, Dios, perdona lo que hicieron esos otros tipos". Más bien, "oh, Dios, **perdóname** porque soy parte de la nación que hizo estas cosas contra ti". ¿Ves la diferencia? Y a los judíos religiosos les parece igualmente extraño orar por la redención de un individuo. Porque, ¿de qué sirve que una persona sea redimida si toda la nación perece? Después de todo, si toda la nación es redimida, entonces, por definición, cada persona EN esa nación es redimida... esa es la lógica.

8. Ahora que Israel reconoce su hostilidad hacia Dios y la confiesa, ENTONCES..... mientras están en medio de su exilio, sus corazones se volverán humildes. En otras palabras, finalmente han llegado al fondo de ese pozo; Se han quedado sin excusas, se dan cuenta de que no tienen ninguna esperanza y que no pueden salir de su situación de auto creación. Una vez que hayan sido vaciados de su orgullo, ENTONCES Jehová recordará Sus pactos con Abraham, Isaac y Jacob. Más aún, dice que el Señor se acordará la tierra; es decir, recordará que hace mucho tiempo hizo de Israel el arrendatario permanente de la Tierra de Canaán.

Ahora llegamos a la parte de la que NOSOTROS debemos arrepentirnos; una parte que la mayoría de nosotros en algún momento rechazamos y esperamos que ya no lo hagamos. Una parte que un gran segmento de nuestra comunidad, la comunidad de creyentes todavía alberga. Jehová dice a la nación de Israel en el versículo 44: NAS Levítico 26:44 "**Pero a**

pesar de esto, cuando estén en la tierra de sus enemigos, no los rechazaré, ni los aborreceré hasta destruirlos, rompiendo mi pacto con ellos, porque yo soy Jehová su Dios.

Más bien, por el bien de los pactos que hizo con Abraham, Isaac y Jacob, Jehová tendrá misericordia y los pactos que hizo con Israel permanecerán intactos.

Jehová NO rechazó a Israel. Nunca los envió **permanentemente** al exilio ni a ser destruidos. Más aún, Él no los reemplazó. El exilio era una forma de disciplina nacional, no una destrucción nacional. Su propósito era llevar a Israel a un lugar de confesión y arrepentimiento para que EVITARAN el juicio eterno y, en cambio, eventualmente fueran restaurados a su propia tierra.

Cuando somos disciplinados y castigados por el Señor como individuos, su propósito es guiarnos de regreso al camino correcto para evitar el juicio. Cuando somos disciplinados como nación, es para guiarnos de regreso NACIONALMENTE al camino correcto, a fin de EVITAR el juicio destructivo. Pero fíjate en los pasos hacia esto que hemos cubierto hoy. Hasta que reconozcamos que los desastres que nos han ocurrido son la mano de juicio de Dios, y hasta que reconozcamos nuestra parte personal en la hostilidad nacional que hemos demostrado hacia Él (en nuestra desobediencia nacional), y hasta que lo confesemos y nos arrepintamos de ello y seamos humillados ante Él, entonces PERMANECEREMOS bajo Su mano de disciplina YA SEA hasta que nos arrepintamos...o... El cielo no lo permita... hasta el Día del Señor cuando Él venga a juzgar permanentemente al mundo.

Los horrores de los que leemos en Apocalipsis NO tienen que ver con la disciplina. El tiempo de la disciplina ha terminado en Apocalipsis. Ahora viene el juicio para aquellos que se negaron a aceptar Su disciplina y cambio. Por cierto, el escenario original y el contexto de la mayoría de esos eventos inimaginables de Apocalipsis que se han vuelto tan populares en la Iglesia Evangélica moderna con su insistencia en que el Antiguo Testamento es irrelevante o abolido, están contenidos en las maldiciones del pacto de Levítico 26 y Deuteronomio 28.

Pasemos al capítulo 27 de Levítico, el capítulo final de Levítico.

Es interesante que los últimos asuntos de los que se habla en el libro de Levítico giran en torno a la financiación del santuario. Desde una perspectiva bíblica, el funcionamiento del santuario... lo que en este punto de la historia de Israel era una tienda portátil, el Tabernáculo del Desierto.... pero que más tarde sería un edificio fijo, el Templo... podría financiarse con cargo a varias fuentes. Y este capítulo trata de las diversas categorías principales de financiamiento de santuarios: promesas de plata y animales, consagración de bienes raíces como casas y tierras, donación de animales primogénitos y primicias de cosechas, y donación de propiedades y diezmos.

Lo que encontramos al leer este capítulo es que, en general, el objetivo era que el sacerdocio que operaba el santuario obtuviera plata para *comprar* lo que fuera necesario para el mantenimiento y la operación. Por lo tanto, veremos una lista de valores relativos elaborada en la que varias promesas de tierras y animales, incluso PERSONAS.... podrían ser intercambiadas por plata. Es decir, la idea era que se hiciera un voto de dar esto y aquello como ofrenda al santuario y luego el dador se daría la vuelta y REDIMIRÍA... Volver a comprar.... lo que fuera que había dado. ¿Cuánto costaría canjear estas cosas? ¿Cuál fue el valor razonable

de los artículos que se entregaron primero y luego se canjearon? Ese es uno de los asuntos que trata este capítulo.

Así que permítanme ser claro: las reglas y regulaciones contenidas en el capítulo 27 están construidas de tal manera que es la NORMA que la MAYOR parte de lo que el Santuario recibió por su operación fue plata...algo más fácil de intercambiar. en lugar de animales y cultivos extensivos.

Antes de leer el capítulo 27, permítanme señalar un par de cosas: primero, ¿no nos suena inquietantemente familiar este método general de dar nuestras riquezas al santuario? Allí donde adoramos..... ¿La sinagoga o la iglesia...? se financia típicamente de la misma manera? Las iglesias y sinagogas tienden a agrupar todas las donaciones a la institución y las llaman diezmos u ofrendas; pero Levítico desglosa la forma en que se financia la institución en categorías más detalladas, entre las cuales el diezmo es sólo una.

En segundo lugar, para que piensen en ello mientras lo leemos la próxima semana, reconozcan que el tema del diezmo, per se, NO se discute con ningún detalle en el Nuevo Testamento. Solo se alude ligeramente a ella y el número de veces que la palabra "diezmo" se usa incluso en el Nuevo Testamento se puede contar con los dedos de una mano. Más aún cuando se usa, excepto por una vez, es en el contexto de hacer un punto sobre un principio de la Torá o hablar sobre el mérito de uno de los Patriarcas.

El punto es este: absolutamente NINGÚN mandamiento es dado en el Nuevo Testamento para diezmar... ¡nada! Y cualquier alusión que se haga es en el contexto de una cita de un pasaje del Antiguo Testamento. Y muchos creyentes han tomado esta falta de un mandamiento directo del Nuevo Testamento en el sentido de que los cristianos no tienen ningún requisito de diezmar y así apoyar la obra de la iglesia. Por supuesto que no se me ocurre cualquier **iglesia** que se suscriba a esta noción. Ahora, no quiero desviarme y discutir el diezmo en profundidad, pero permítanme lanzar un par de pensamientos para que reflexionen. Y comenzaré dándoles la conclusión: el diezmo y las ofrendas para sostener a la institución se ASUMIERON en el Nuevo Testamento. En otras palabras, el Nuevo Testamento no debía ser tomado (como algunos lo hacen) de que, si Jesús no pronunció directamente el mandamiento, nosotros no tenemos que hacerlo. La Torá que Él siguió y les dijo a otros en Mateo 5 que hicieran lo mismo NO había sido abolida; y Yeshúa dijo que cada jota y cada tilde permanecieron intactos hasta que el cielo y la tierra desaparecieron. Los mandamientos de Dios ya habían sido establecidos para enseñar el principio del diezmo y muchos otros principios también a los discípulos del Dios de Israel.

El Nuevo Testamento no es una porción de la Biblia en la que se suponía que todo lo de la porción anterior...la Ley y los Profetas.... debía repetirse para validarla. Es uno de los más curiosos... y francamente reveladora...tradiciones de la iglesia para enseñar que el requisito de diezmar proviene directamente de esa parte de la Biblia que de otro modo se considera obsoleta y francamente negativa. Al recordar los muchos sermones que he escuchado sobre el tema de dar, en el raro caso de que un pasaje del Nuevo Testamento SEA citado para el diezmo válido, es invariablemente del Nuevo Testamento SEA citado para el diezmo válido, es invariablemente del libro de Lucas; capítulo 11 vs. 42, que dice esto: NAL Lucas 11:42 "Pero ¡ay de vosotros, fariseos! Porque pagáis el diezmo de la menta, de la ruda y de toda clase de hierbas del jardín, y sin embargo **despreciáis la justicia y el amor de Dios; Pero estas son las cosas que deberías haber hecho sin descuidar las demás.**

Y la idea es que, aunque el diezmo, por supuesto, todavía está en efecto, la justicia y el amor de Dios deben ser la razón del diezmo... que CIERTAMENTE no debe hacerse solo de acuerdo con los mandamientos y las leyes.... "legalistamente". ¿Correcto?

Bueno, echemos un vistazo al **otro** Evangelio que emplea esta misma cita, en el libro de Mateo.... porque ESTE versículo generalmente se evita: **NAS Mateo 23:23** "**¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmáis la menta, el eneldo y el comino, y habéis descuidado las disposiciones más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad; Pero estas son las cosas que deberías haber hecho sin descuidar las demás.**

Uh, oh. Aquí tenemos a Yeshúa declarando directamente que no sólo el diezmo es **expresamente** una provisión de la ley, sino que también la justicia, la misericordia y la fidelidad son "las provisiones más importantes **de la ley**". Y que "estas son cosas que **deberías haber hecho** SIN descuidar las demás". En otras palabras, tenemos una validación completa de la ley ("debes hacer estas cosas, y también debes hacer las otras") refiriéndose a las ordenanzas de la Ley. Así que ahora vemos por qué este no es un versículo particularmente popular.

Y, luego, de aquí en adelante, en la mayoría de los sermones, toda la enseñanza sobre el diezmo suele ser del Antiguo Testamento.

Este es solo un buen ejemplo de lo que les he estado enseñando a lo largo de nuestros años juntos: que se ASUME que el lector del Nuevo Testamento ya tiene una buena formación en estos asuntos fundamentales cubiertos por la Ley. Después de todo, la Torá tenía 1300 años de antigüedad cuando Yeshúa llegó a la escena. Todavía era la base del estilo de vida del pueblo judío. Jesús no **explica** el diezmo porque no hay necesidad de explicarlo; era de conocimiento común. Tampoco MANDÓ el diezmo porque no había necesidad; Su requisito ya estaba establecido y aceptado desde hacía mucho tiempo. Cada judío sabía lo que significaba el diezmo, y entendía las muchas formas de dar, y cómo funcionaba el sistema de dar, y cuál era su propósito, y qué se esperaba de ellos como pueblo de Dios. Por cierto, Yeshúa tampoco explica que es necesario inhalar y exhalar para seguir viviendo; ni explica lo que significa el término "la ley"; todo el mundo sabía lo que eso significaba.... significaba la Torá. Cuando les hablo y uso el término "Biblia", no primero hago una pausa y les explico cada semana lo que es una Biblia. Supongo que ya que estás aquí ya lo sabes.

La próxima vez que nos reunamos estudiaremos Levítico 27 y completaremos nuestro estudio del libro de los sacerdotes de Israel. La semana siguiente comenzaremos el fascinante libro de Números.

